

# EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

Subscripcion mensual:  
60 CENTÉSIMOS

SALE TODOS LOS DOMINGOS  
Oficina Dayman núm. 148

Número suelto:  
16 CENTÉSIMOS

TIENE EDITOR RESPONSABLE

## Verdades amargas

*Timoteo*—Piano piano si va lontano, como dice el doctor de Castro; ó lo que es lo mismo, poco á poco se va lejos. Por ahora ya tenemos un año mas de Dictadura, estando á lo que afirma el oráculo de Júpiter—Viva la libertad!

*Yo*—Que estás murmurando, *Timoteo*?

*Timoteo*—Que aquellos polvos del 10 de Marzo trajeron estos lodos, si señor. Oiga lo que canta el oráculo—nos consta que no pasarán muchos dias mas, sin que se declaren aplazadas las elecciones del corriente año para la misma época del año próximo de 1877.

*Yo*—Pero quien dice tal cosa?

*Timoteo*—Quién ha de ser? El Secretario privado del Gobernador, con la venia competente. Ya ha caido la máscara, señor amo; ó mejor dicho, ya se ha arrojado el guante al pueblo.

*Yo*—Con que un año mas de Dictadura?

*Timoteo*—Un año mas de dominacion personal. ¿Y sabe su merced las razones que se aducen para suspender los comicios? Son dos, y á cual mas poderosa.... para los sostenedores del régimen dictatorial.

*Yo*—Es la primera, *Timoteo*?

*Timoteo*—Por haberlo podido así la gran manifestacion popular del 18 de Julio; y la segunda por no haber acudido el pueblo á inscribirse en los Registros, apesar de haber sido llamado. Tales son las causas que expone el redactor de *El Ferro-Carril*, pretendiendo justificar la prorogacion del Gobierno actual.

*Yo*—Pero díme; cuándo y por quién ha sido llamado el pueblo á inscribirse?

*Timoteo*—Esa misma pregunta le iba á dirigir á su merced, pues francamente hasta hoy ignoraba que los orientales hubiéramos sido invitados á sentar nuestro nombre en los Registros, como lo dispone la ley. Así es que la noticia me ha sorprendido.

*Yo*—Sin embargo, cuando lo dice el Secretario del Gobernador...

*Timoteo*—Cuando lo dice, será talvez por ha-

berlo soñado, como soñó el manifiesto del Coronel Latorre. ¿No se acuerda su merced?

*Yo*—Cuyo manifiesto, segun tu opinion, no pasó de una *tanteada* para conocer el estado del espíritu público.

*Timoteo*—Y no fui yo solo quien lo pensó, señor amo; fué la inmensa mayoría del país.

*Yo*—Reflexiona, *Timoteo*. Puede que algun Juez de Paz haya cumplido con su deber, llamando al pueblo á inscribirse.

*Timoteo*—Ah! Ya caigo. Creo haber oido decir, como por muerte de un obispo, que uno ó dos periódicos de campaña publicaron avisos al respecto. Pero en cuanto á la capital, casi me atreveria á asegurarle, contrafiendo la afirmacion de *El Ferro Carril*, que nadie ha llamado á nadie. De manera que si el Coronel Latorre se apoya en las mismas razones emitidas por su Secretario, para continuar mandando discrecionalmente al país, yo diré que *peor es menearlo*.

*Yo*—En efecto, las razones no son muy convincentes.

*Timoteo*—La primera, ó sea la de la manifestacion popular, no hay que sacarla á luz, pues por mas que en ese dia hayan fraternizado blancos y colorados, ponchos y levitas, facones y estoques, ó mas bien dicho civilizaciones y razas, no es razon que convence sino á los ya convencidos; esto es, á los manifestantes y á los situacionistas.

*Yo*—Y en cuanto á la segunda...

*Timoteo*—En cuanto á la segunda, ya ha visto su merced que vale ménos que la otra.

*Yo*—Pero quién te dice que el Coronel Latorre se fundará en esas causas?

*Timoteo*—Fúndese en esas ó en otras, nunca probará al pueblo imparcial que los comicios no pudieron verificarse en el tiempo señalado por la ley.

*Yo*—Estoy conforme, *Timoteo*.

*Timoteo*—Es claro; las elecciones han podido efectuarse con amplia libertad y seguridad para todos, porque ningun gobierno ha dispuesto de tantos medios como el presente, para hacer respetar todos los derechos y todas las opiniones en el acto del sufragio.

*Yo*—Esa verdad ya ha sido dicha antes de ahora.

*Timoteo*—Luego, señor amo, si las elecciones se suspenden para que la anormalidad continúe, de quién es la culpa?

*Yo*—Del Gobierno, Timoteo.

*Timoteo*—Si señor, del Gobierno; y hay que manifestarlo en voz alta sin temer las consecuencias. La culpa es toda del Gobierno, porque, aun dando por evidente que el pueblo hubiera sido llamado á inscribirse y no lo hubiera efectuado, esto sería debido á que estaba en la conciencia del pueblo que, por fas ó por nefas, el Dictador se prorrogaría en el mando.

*Yo*—Y en que te apoyas, Timoteo?

*Timoteo*—En verdaderas razones. 1<sup>ª</sup> El Gobierno pudo haber publicado un par de meses antes su decreto sobre los comicios, á fin de que el pueblo tuviera mas tiempo para las inscripciones.—2<sup>ª</sup> El Gobierno envió los Registros á muchos Departamentos, despues de haber vencido el término que fijaba el decreto para la remision de los cuadernos y balotas.—3<sup>ª</sup> El Gobierno consintió que los órganos de sus afeciones hicieran una propaganda tenaz contra la Constitucion, é invitaran al pueblo á conculcarla; apesar de los pedidos de la prensa independiente, que solicitó desautorizase esa prédica inmoral hecha bajo sus auspicios.—4<sup>ª</sup> El Gobierno, cuando esa propaganda antic constitucional estaba muerta en la opinion pública y en la conciencia, le dió nuevo empuje ofreciéndole una bandera mas noble —la de la Convencion Nacional —para que siguiera haciéndose fuego contra la Constitucion.—5<sup>ª</sup> el Gobierno consintió se celebrase la manifestacion ilegal del 18 de Julio—6<sup>ª</sup>.....

*Yo*—Basta, Timoteo; cualquiera de esas razones justifica lo que has aseverado.

*Timoteo*—Sí, basta de verdades amargas, que fueron consignadas oportunamente en *La Democracia*, *El Siglo*, *El Pueblo*; en *La Ley*, *El Yí*, *El Progreso*, *El Comercio*, *El Eco del Norte*; en toda la prensa independiente de la República.

*Yo*—Reducida al silencio despues de la segunda manifestacion de la plaza Independencia.

*Timoteo*—Si señor, despues de esa segunda y célebre manifestacion. Desde ese día la obra del mal no encontró diques; desde ese día las olas embravecidas salieron por sobre todas las barreras; y ahora vamos á palpar los resultados de esa inundacion de pasiones, de intereses y de conveniencias personales. Pronto quedará consagrado el triunfo de los que predicaron el conculcamiento de la ley.

*Yo*—Paciencia y esperanza, Timoteo.

*Timoteo*—Paciencia y esperanza, señor amo. El presente pertenece á los demolidores; el futuro es de los artífices. El edificio constitucional se ha derrumbado, pero volverá á levantarse mas sólido y mas imponente todavía.

*Yo*—El futuro será la reaccion del bien contra el mal.

*Timoteo*—Lo será, señor amo, porque las verdades irán haciéndose camino en el ánimo del pueblo.... Pero me habla olvidado de otras cosas.

*Yo*—Qué cosas, Timoteo?

*Timoteo*—Que si habrá un año mas de Dictadura, tendremos 500 enganchados ménos y un presupuesto de cuatro millones de morlacos.

*Yo*—Quiere decir que se reducen en un millon los gastos generales.

*Timoteo*—Sí señor, para lavar la cara á la República. Pero enganchados y millon de pesos podian haberse suprimido sin necesidad de un año mas de gobierno personal é irresponsable.

*Yo*—Por supuesto que sí.

*Timoteo*—Entretanto habló el oráculo del Coronel Latorre, y ya sabemos todos, nacionales y extranjeros, que hasta el próximo año de.... 1877 (si el tiempo lo permite) dirigirá César la carreta del Estado. He dicho.

### Fotografías

—¿Quién es el mozo elegante  
Que encuentra angosa la acera,  
Y que parece quisiera  
Llevar todo por delante?  
¿Es un boyardo, un banquero,  
Un príncipe, un lord inglés?  
Vamos, responde quién es.  
—El gran Ministro Montero!

—¿Y aquel señor estirado,  
Serio, grave, pachorrudo,  
Alto, de gesto ceñudo,  
Y humillos de encopetado?  
—Tambien disfruta prebendas.  
—Y se llama ese marqués?...  
—El doctor don Juan Andrés;  
Un gran Ministro de Hacienda!

—¿Y ese anciano barrigon  
Que mira á toda muger?  
—Vive Dios, quien ha de ser?  
Otro grande en la nacion.  
—Por los modos altancos  
Su posicion se colije,  
Mas quién es?—El que dirija  
Los Negocios Extranjeros.

—¿Y el Gefa que ufano vá  
Recibiendo á cada paso  
Mil cumplimientos; acase

Otro Ministro será?

—¿Ignoras qué en nuestra tierra

Muchos saludan al traje?...

—Entonces el personaje...

—Es Ministro de la Guerra.

—¿Y aquel militar que chupa

Un habano superfino?

Cuanta gente en el camino

Para mirarlo se agrupa!

—No lo veo—¿No lo ves?

Allá vá con el veguero;

¿Y ese hombre medio pueblero

Medio paisano—quién es?

La gente obsequia al señor,

Y el señor no la hace caso!

—Silencio... y abridle paso...

Ahí tienes al Dictador!

### Punto final

Sr. D. Juan de las Antiparras.

Ruinas de Palmira.

Montevideo, Octubre 21 de 1876.

Mi apreciable ex-sócio.

Gracias á Dios que puedo responder á tus cartas, amigo mio, pues ya no tengo que rectificar las citas históricas, ni corregir los desatinos gramaticales del autor de un *Veterano Oriental*.

Ya estoy libre, Juan, de las apreturas en que me puso el laureado poeta; porque este, con una generosidad que lo honra, ha tomado las de Villadiego para no dejarme completamente vencido en la lucha literaria á que me provocó.

¿Verdad que es digno de alabanza su noble proceder? El maldito demonio de la vanidad no me permite hacer esa confesion en público; pero para satisfaccion de mi conciencia te la hago á tí en esta carta íntima.

Guárdame el secreto.

El remitidista de *El Ferro Carril* bajó al estado de la prensa llevándose todo por delante, incluso el sentido comun; y se retiró del campo sin llevarse nada, exceptuando los girones de su reputacion literaria.

Que erudicion tiene el hombre!

Me traía al retortero con sus citas arqueológicas, fisiológicas, meteorológicas, patológicas, psicológicas y anti-lógicas; me tenía loco con sus concordancias vizcainas, sus frases campanudas y sus divagaciones ecuménicas. En fin, pretendía confundirme con sus elucubraciones enciclopédicas,

cas, que, en resumidas cuentas, no eran mas que enigmas y logogrifos en prosa.

Nunca me ha visto en semejantes pellejeras, ni espero verme en tantas apreturas. Por último, compadecido de mis sufrimientos, el laureado poeta puso los pies en polvorosa, ó lo que es lo mismo:

Caló el chapeo, requirió la espada,

Miró al soslayo, fuése, y no hubo nada.

Llega á tal punto la *suma sapiencia* de mi ex-contrincante, que enmendó la plana á Arquímedes y corrigió un epigrama de Moratin, al citar unos versos del segundo y un descubrimiento del primero, (el equilibrio de los cuerpos) que no pertenecian á ninguno de los dos.

Apesar de este abuso de confianza, los ilustres muertos no protestaron contra el autor de *Un Veterano*, por que no llegan las injusticias de la tierra hasta la region de los espíritus.

Pero yo salí en defensa de Moratin y de Arquímedes, y el nuevo Milon metió violin en bolsa.

Cuánta ciencia posee el laureado poeta! Figúrate que apoyado en textos indiscutibles, dice que la adolescencia viene de la palabra latina *adolescere* (crescer) por que *dura mientras crece el cuerpo y se forma el juicio*.

Hasta hoy sabiamos que, apesar de ser exacta la etimologia de la voz, la adolescencia *es el tránsito de la infancia á la edad adulta*, por cuyo motivo suponiamos que no debia empezar al año de nacida la criatura sino despues que hubiese cumplido los catorce, tratándose de los varones pero el autor de *Un Veterano* me ha sacado á mí y á todos del error en que estabamos, probando que la *adolescencia dura mientras crece el cuerpo y se forma el juicio*.

Ahora bien, como hay personas de ochenta años y de mas edad que aun no lo tienen (me refiero al juicio y no al cuerpo) resulta, segun la nueva doctrina científica, que para hablar con propiedad debemos llamar adolescentes á los hombres que tienen 16 lustros á la cola, y no ancianos como hasta hoy se les decía.

Por la misma razon de mi ex-contrincante los moradores de la casa de Vilardebó son todos adolescentes, puesto que les falta el juicio. Verbigracia, don Enrique el hojalatero, un loco tan popular como cierto vate de moderna fecha, tambien pertenece al número de los adolescentes.

Este descubrimiento reciente, importado por el autor de *Un Veterano*, deja muy atrás al *dol equilibrio de los cuerpos* hecho en el baño por Arquímedes, si no mienten sus noticias.

Y como en otra parte agrega el fisiólogo uruguayo que la adolescencia principia al año de nacido el niño, tenemos que reconocer que hay adolescentes que no saben decir *papita*, como la adolescente hija del adolescente don Quiotín, por el motivo de que todavía no han aprendido á hablar, ni aun *imitando al eco*.

Por otra parte mi ex-contrincante sienta sus argumentos sobre el t6pico de la adolescencia de un modo tan seguro, que estoy por creer ha estudiado en sí mismo el crecimiento del cuerpo y del juicio, desde que nació hasta la 6poca presente.

Cuánto se habrá deleitado el profundo poeta psic6logo-fisi6logo al observar como se desarrollaban gradualmente sus facultades intelectuales y las potencias físicas de su *mil6nica* organismo!

Cuánto placer no sentiría el estudioso autor notando como la adolescencia iba haciendo nido en su cerebro, y como el juicio iba entrando en caja y saliéndose de sus casillas la inspiracion poética, para producir nada menos que *Un Veterano Oriental*!

Y si este ha sido el fruto de un n6men adolescente, (reconociendo que puede serlo un hombre hasta los ochenta años) no debemos esperar, amigo Juan, que cuando el bardo llegue á la edad adulta (talvez cuando cumpla un siglo) asombre al mundo con alguna obra fenomenal, digna de la que su precoz talento ha exhibido en la escena patria?

Ent6nces demostrará con su nuevo trabajo que Eurípides y Arist6fanés, Plauto y Terencio, Molière y Racine, Calderon y Lope, Shakespeare y Alfieri, no han sido, comparados con él, sino niños de tela, ó cuando mas autorzuelos de pacotilla, cuyas obras no merecian figurar mas que en teatros de titeres.

Todo lo espero del que posee ciencia, inspiracion y buen gusto literario.

Habrás visto en los periódicos que te he remitido, que el articulista de *El Ferro-Carril* insiste en afirmar que Galicia nunca ha sido reino; pero desgraciadamente á este sabio le ha sucedido algo semejante á lo que le pasó á un astr6nomo.

Recordarás que un astr6nomo, completamente abstraído de las cosas de la tierra, dirigió al cielo su telescopio, olvidándose que tenia un pozo á pocas líneas de distancia. ¡Bien cara pagó su distraccion el sábio, pues en uno de sus movimientos pisó el vacío y cay6 de cabeza al fondo.

El autor de *Un Veterano* no ha caído en un pozo, pero si en un error, porque olvidado de su

afirmacion primera canta cuatro renglones despues que la *Galicia tuvo reyes*.

Ahora solo falta que pregunte á los estudiantes de geografía en que tiempo ha sido provincia; y si el antiguo reino que linda con Portugal se dividi6 en 1833 en cuatro.

Para mí la division territorial tuvo lugar en otro año.

Las citas históricas, geográficas ó literarias son un arma de dos filos para los sabios que se distraen, aunque tengan conocimientos ante diluvinos.

Quiero atribuir á otro olvido el que no haya replicado á lo que le decía en mi anterior respecto del verso, que, estando á la opinion del laureado poeta, no pierde ese nombre, aunque tenga una sílaba mas ó una sílaba menos.

Este tira y afloja poético lo parangona con el tilde de una letra, con una coma, ó con cualquiera otra cosa insignificante...

Yo no diría nada si un verso así fuese leído por un ciego ó escuchado por un sordo, pero fuera de estos casos no puedo aceptarlo como verso, sino en clase de prosa, de pura prosa, falta de rima y de asonante.

También ha insistido el autor de *Un Veterano* en decir los escritores, los críticos, los redactores de *El Negro Timoteo*, dando á entender que en este periódico escribo mas de uno, y hay alguna pluma gallega de la provincia de Galicia.

Como el número de los tontos es infinito, segun lo asegura un proverbio, puede ser que algunos tontos lo crean.

Así es que tendrás la bondad de rectificar en los diarios de ese continente lo que yo haré en los de Montevideo, desmintiendo la especie que ha esparcido, con la mejor intencion sin duda, el laureado poeta—aunque á veces he pensado que lo ha hecho con el objeto de que supongan se ha batido con muchos adversarios á la vez.

Te he de agradecer, pues, que anuncies por esos mundos que la redaccion de *El Negro Timoteo* se compone de un individuo, hijo del país; y que todos los artículos aparecidos en el periódico son de su puño y letra, mientras no lleven ninguna señal que los distinga.

Siempre es bueno que cada cual cargue con lo suyo, por mas malo que sea.

Y te exijo esta rectificacion por que ya han llegado algunas voces hasta mí, que dan por autores de ciertos versos y de cierta prosa á varios escritores conocidos en la República.

Esto, si por una parte me gusta, por la otra no me halaga, pues tú sabes que todo padre ama á los frutos de su amor ó de su inteligencia.

Testigo de ello es el autor de *Un Veterano*, que

ha defendido con teson á su producto intelectual, pese á los adifesios que le ha reconocido; y tu eres tambien otro testigo, puesto que, apesar de la ruina de nuestra granja, todavia la llamas *bonita especulacion* . . . y á fé que lo ha sido para ti, . . .

La suite au prochain número, sino halla ocupacion mas útil y provechosa, tu siempre amigo

Timoteo.

### Un cielito

Hasta el año que viene  
No habrá comicios,  
Porque dicen que el pueblo  
No lo ha querido.  
Siempre los pueblos  
Han pagado las culpas  
De los gobiernos.

¿Para qué Senadores  
Ni Diputados?  
Sin Congreso se evitan  
Leyes y gastos.  
Los dictadores  
Menos plata les cuestan  
A las naciones.

No conviene á los pueblos  
Sufragio libre,  
Por que causa disturbios  
Y escenas tristes.  
Mas les conviene  
La paz de los sepulcros  
Y de la muerte.

Hasta el año que viene  
No habrá comicios,  
Porque dicen que el pueblo  
Nunca los quiso.  
Y al par del pueblo  
No los quiere tampoco  
Nuestro Gobierno.

Cielo y cielito,  
Para todo se empieza  
Por un poquito.

Cuando un árbol ha eshado  
Fueres rafoes,

Derribarlo de un golpe  
Ya es imposible.  
Y, sin embargo,  
Era fácil de arbusto  
Desarraigarlo.

Los huracanes solo  
Tronchan al cedro,  
Que una brisa arrancaba  
Cuando pequeño.  
La jirafa,  
Es el cedro gigante  
Cuando se afirma.

Cielito y cielo,  
Poco á poco se forjan  
Pesados hierros.

Algo cuesta al principio  
Parar rodeo,  
Y despues vá costando  
Cada vez menos.  
Hasta que al cabo,  
Al rodeo se viene  
Solo el ganado.

Lo mismo que á los brutos  
Pasa á los hombres,  
Que obedecen al sable  
De los mandones.  
Bufan primero,  
Y despues ellos solos  
Van al rodeo.

Cielo y cielito,  
Para todo se empieza  
Por un poquito.

Hoy se quita un derecho,  
Luego otro y otro,  
Y por fin se concluye  
Quitando todos.  
Quien hace un cesto,  
Dice un refran sabido  
Puede hacer ciento.

Los aludes se forman  
Poquito á poco,  
Con un copo de nieve  
Sobre otro copo.  
Y las cadenas

También se van formando  
Pieza tras pieza.

Cielito y cielo,  
Donde causas se siembran  
Nacen efectos.  
Cielo y cielito,  
Para todo se empieza  
Por un poquito.

Y hagan cadena,  
Y hagan cadena,  
Que aunque floja pareco,  
Bastante aprieta.

### El mariconcito tucumano

*Timoteo*—Caramba, y como se pone la señora cuando atacan á su ídolo. Pues no es nada para un periódico formal el calificar de *mariconcito tucumano* al Presidente de la República Argentina!

*Yo*—Qué lenguaje de taberna es ese *Timoteo*?

*Timoteo*—Ese es el lenguaje empleado por *La Tribuna* refiriéndose al doctor Avellaneda.

*Yo*—Es posible que uno de los órganos del Coronel Latorre haga uso de semejantes palabrotas?

*Timoteo*—La prensa seria, señor amo, ó hablando con mas propiedad, la prensa situacionista de Montevideo se parece al don Quintín del señor Bustamante, pues no se anda con miramientos ni purismos para combatir á sus contrarios. Pues si señor; el diario que redactan un agrimensor y un agrícola, es decir dos sábios, califica de *mariconcito tucumano* y de *encorsetado encienque cubiletero* al Presidente de la tierra vecina.

*Yo*—Pero por qué tanta virulencia?

*Timoteo*—Porque su tocaya *La Tribuna* de Buenos-Ayres, que es otra que tal, dice que el Coronel Latorre *es un militar oscuro que ha subido al poder en hombros de un motín escandaloso, que no representa otra cosa que el elemento inculto, la hez de las revueltas políticas, marejadas de sangre que van dejando á la orilla montones de limo corrompido...* Por la muestra, señor amo, ya pueda su merced sacar el resto.

*Yo*—Hay que confesar que la prensa ministerial del Rio de la Plata usa términos demasiado violentos.

*Timoteo*—Demasiado procaces debió decir su merced, porque son muy parecidos á los usados por las mujerzuelas de cuarto á la calle. Y después se dirán los papelotes serios:—Así servimos los intereses de la patria.

*Yo*—Cuanto no hacen mas que agitar las pasiones políticas.

*Timoteo*—Y ya hace tiempo que ámbas *Tribunas* andan con esos dimes y diretes, que han de avergonzar á las personas sensatas.

*Yo*—Que triste opinion formará el ostrangero de nosotros.

*Timoteo*—"s verdad, señor amo, si atiende solamente á la propaganda de *El Ferro Carril ó La Tribuna*, que son un buen par de.... diarios serios.

*Yo*—Que diferencia entre los periodistas actuales y los escritores como Calvo!

*Timoteo*—Son el reverso de la medalla. Y eso que *La Tribuna* tiene, como ya lo he manifestado, á dos sábios por redactores.

*Yo*—Pues no demuestran serlo, *Timoteo*.

*Timoteo*—Sin embargo, confirman las palabras de que los necios dicen *necedades* y los sábios *las hacen*, aunque aquí el dicho y el hecho son una misma cosa.

*Yo*—Clerto que es bastante necio el responder con insultos á los insultos.

*Timoteo*—Y luego gritará *La Tribuna* que los periódicos satíricos *desigran la dignidad de la prensa!* Pero á que ninguna de las hojas dominiguera, exceptuando una muy conocida de los situacionistas, se produce con tanta chocarrería?

*Yo*—Creo que ninguna, *Timoteo*.

*Timoteo*—Como habrán saltado de gusto los mitristas al leer lo que publica *La Tribuna*. Ellos allá y los dictatoriales aquí, serán los únicos que festejen lo de *mariconcito tucumano*, y lo de *encorsetado encienque cubiletero*, porque unos y otros, señor amo, dan fé de aquel refrán: *Dios los cria y ellos se juntan.* Y basta por hoy.

### De un libro viejo

El mas fuerte no lo es bastante para dominar siempre, sino muda su fuerza en derecho, y la obediencia en obligacion.

R. H. H. H.

La fantasma de honrado se aprecia mas que la honra misma; y sabemos de mas de cuatro que se hallan siempre dispuestos á sacrificar esta á aquella, á cubrir el cuerpo con la sombra, y hacer desaparecer la realidad delante de la fantasma.

Antonio Ribot.

Los aduladores hacen su fortuna con los grandes, como los médicos con los enfermos imagi-

narios; estos pagan por unos males que no tienen; aquellos por unas virtudes que debieran tener.

*Montausier.*

Los tiranos se habitúan á creer que son lo que deben ser.

*Esquivós.*

Mientras uno resuelve el problema de asallar los destinos de la Nación, otros despavilan los bolsillos de los demás á la banca.

*J. M. Villergas.*

Un Ministro que siempre habla de su probidad, dá á entender que es un bribón; de su vigilancia, que es un perezoso; de su reconocimiento, que es un ingrato; de su valor, que es un cobarde.

*Cormenin*

Para el hombre ambicioso el buen éxito disculpa la ilegitimidad de los medios.

*Masillon.*

Huid de los demócratas que por símbolo de su fé política sueñan la tierra de Colcoo y olvidan la cruz del Gólgota. Estos son á la situación lo que la langosta á las mieses.

*José M. Gros.*

No es el uso del poder ó el hábito de la obediencia lo que hace depravados á los hombres; sino el uso de un poder que miran como usurpados y como opresor.

*Tocquerville.*

Las perversas instituciones, las preocupaciones y los malos ejemplos depravan la conciencia. Entonces se obra el mal sin remordimiento, y hasta el vicio se ennobles con el número y la autoridad de los culpables.

*Holbach.*

Vender un hombre su voz ó su silencio, es vender su alma.

*Esquivós.*

La oposición, cuando los gobiernos la merecen por su administración desacertada, por su inmera-

lidad, por su tiranía, es un fluido que se dilata, se sutaliza, y que penetra en todos los poros de la sociedad.

*R. de Lagunza.*

Hasta aquí no ha sido el arte de gobernar, sino el de despojar y avasallar al mayor número en provecho del menor.

*Robespierre.*

Amaos unos á otros, y nada tendreis que temer de los tiranos de la tierra. Si son fuertes contra vosotros, es porque vivís desunidos, porque no os amais como se aman los hermanos.

*Lomennais.*

## COSAS DE NEGRO

Que melodramático es el siguiente parrafito de *La Tribuna*:

«Si en 1877 no se reúnen las Cámaras como lo ordenan las leyes fundamentales y como lo ofreció en su programa el Coronel Latorre, no es porque el Dictador lo haya impedido cediendo á las reiteradas exigencias de su pueblo, sino porque este, en uso de su soberanía, ha resuelto abstenerse y se ha abstenido.»

Si, eh?...

Pero que bonito es aquello de *su pueblo!*

Por su sabor monárquico, le atribuimos ese parrafito á D. Juan de Cominges, ex jardinero de la reina.

La mona, aunque se vista de seda, siempre mona se queda.

Aquí no se estila, señor, el decir *mi pueblo, su pueblo, nuestro pueblo*. Eso está bueno para los reyes y los cortesanos.

Un diario situacionista llama *elocuente* juriconsulto al Dr. Don Mateo Magariños, por aquel desaliñado y pequeño discurso que dirigió al Dictador el 18 de Julio, pidiéndole la Convención Nacional.

¡No haberse encontrado en el mismo caso el Dr. Vidza, para conseguir una vez siquiera, el *diclado de orador inagotable* ó de *ilustrado Juez!*

Qué lastima!

Nuestros lectores habrán leído dos publicaciones hechas en *La Tribuna* por don Pedro M. Carola, apoderado de los puesteros que sostienen un litis con los contratistas de Mercados.

En ambas se queja de los procederes abusivos del Ministro de Gobierno, quien parece que no ha respetado una decision judicial, apesar de cono-cerla.

Pues bien, para que se vea como anda la cosa, transcribimos á continuacion el penúltimo párrafo del último artículo del señor Carolá.

«Para comprobar esto, haré presente que en momentos de firmar este escrito, tengo órden de prision, é iré irremediamente á la cárcel, como un gran criminal, sino doy lo que se pretende arrancarnos por la fuerza.»

Y lo que se pretende arrancar á los puesteros es un impuesto que, segun la resolucion judicial atropellada por el Ministro de Gobierno, no debe cobrarse hasta tanto no esté concluido el líis pendiente y dado el caso de que el Juzgado lo resolviera así.

Por lo visto, el Ministro de Gobierno tambien vá tomando todos los humos de un autócrata.

Y siga la fiesta!

Don Florencio Escardó, el flamante académico, avisa hallarse comisionado por el general Mitre para buscarle suscritores á su *Historia de Bel-grano*.

Esta obra, en lo que se refiere á la Banda Oriental y á su primer caudillo, está inspirada por el mas estrecho espíritu de parcialidad, de localismo y de mezquina rivalidad nacional.

Los orientales que quieran ver tratado de bárbaro sin patriotismo y sin ideas al ilustre general don José G. Artigas, pueden suscribirse al libro del Quijote militar del Rio de la Plata.

La Comision nombrada por el Gobierno para dictaminar sobre el proyecto de ley de Instruccion primaria, escrito por don José P. Varela, comunicó al Ministro respectivo al fallecimiento de uno de sus miembros, el inteligente ciudadano don Juan M. Torres.

El Gobierno, despues de reconocer que es difícil llenar el vacío dejado por el señor Torres, nombró para reemplazarlo en sus tareas... ¿quien? preguntarán nuestros lectores—nada menos que á don Meliton Gonzalez!

Con que *facilidad* encontró el Gobierno al sucesor del ilustrado miembro fallecido, apesar de lo difícil del asunto, segun la confesion oficial.

En este momento recordamos que á Napoleon III, no por escribir la vida de César, sino por ser emperador se le abrieron las puertas de la Academia francesa.

Todo lo alcanza el poder... ó el favor.

Ya que se trata de reducir en un millon de pe-

ros el presupuesto general de gastos para el año entrante, no seria malo que los señores Ministros empezaran las reducciones por sí mismos, rebajando la tercera parte de sus crecidos sueldos.

Este ejemplo moral talvez fuese imitado por los miembros del Tribunal de Justicia, Gefes Políticos y otros altos funcionarios de la administracion pública, que disfrutian de pingües mensualidades.

Por ahí debia entrar la hoz de las economías, y no por los empleados subalternos, como sucedió este año.

¿Cuándo pondrá sentencia el señor Juez del Crimen de la 4.<sup>a</sup> Seccion, en aquel veredicto del Jurado que no hizo lugar á la formacion de causa en la acusacion promovida á *El Pueblo* por don Juan de Cominges?

¿No quiere condenar en las costas y costos á este señor, ó sus muchos quehaceres no le permiten ocuparse de este asunto?

No lo dejaremos de mano.

Solucion al rompe cabezas del número anterior: Ausencias causan olvido.

La charada significa Cerro-Largo.

A fin de hacer menos cansada la lectura de la crítica sobre *Un Veterano Oriental*, dejaremos para el número próximo la continuacion de nuestro juicio.

#### Charada

Dan la primera y segunda

El nombre de una muger,  
Tercera y cuarta lo mismo,  
Y el todo, lector, tambien.

No encontrarás alfabeto

Sin la sílaba primera,  
Ni estancia sin una y cuatro,

Ni gramática sin tercia;

Sin prima, segunda y tres

No tendrás una especie;

Sin la dos y sin la cuatro

¿o has de hallar ninguna escuela,

Y ménos sin el total

Una rica charretera.

## AVISO

Sr. D. Maximino Lopez.—Rocha.

La Administracion le pide tenga á bien devolver los números sobrantes de EL NEGRO TIMOTEO, desde el 1.<sup>o</sup> al 27 inclusive, en que se le suspendió el envío del periódico.